

# LAS GESTORAS DEL NACIMIENTO EN EL SIGLOXX. EL CASO DE BÉLMEZ DE LA MORALEDA.

*Manuel Linares Abad*

*Inés Moral Gutiérrez*

**E**l proceso de nacimiento es un acontecimiento biológico cargado de significación cultural. Existe una estrecha e íntima relación entre valores socio-culturales y el concepto de salud tanto en sentido positivo como negativo<sup>1</sup>. Según López Pegalajar «*Si consideramos la cultura como un sistema común de vida, el resultado dinámico de la adaptación de una colectividad humana al medio ambiente en que se desenvuelve y a las relaciones económicas y materiales en que se inserta, hemos de concluir que la expresión cultural encierra la totalidad constituida por la serie de elementos interactivos que configuran la realidad vital...*»<sup>2</sup>.

Dentro de esa realidad vital el nacimiento de un ser en una comunidad implica una variedad de procesos físicos, comportamentales, etológicos y sociales<sup>3</sup>. Cada cultura le imprime al proceso de nacimiento un significado diferente dentro de la universalidad que encierra este fenómeno biológico.

Relacionado con el concepto de cultura, Amezcua advierte, que las formas de hacer rurales de tiempos anteriores se van difuminando y borrando dando paso a unos modos de hacer profesionalizado y con ello se produce un proceso de pérdida de saberes tradicionales y habilidades del cuidado a favor de la ciencia<sup>4</sup>.

El documento más emblemático y del que más trabajos y análisis se han derivado sobre costumbres, valores y creencias en torno al nacimiento en España ha sido la Encuesta a distancia que en 1901 un grupo de personas ligadas al Ate-

---

<sup>1</sup> KENNY, M. «Valores sociales y salud». En: Kenny, M.; De Miguel, J.M. (eds). *La Antropología Médica en España*. Barcelona, Anagrama. 1980, p. 69.

<sup>2</sup> LÓPEZ PEGALAJAR, M. «Ritos de nacimiento y muerte en Sierra Mágina». *Sumuntán*, nº 17. 2002, p. 95.

<sup>3</sup> PALACIOS GARCÍA, A.L. «Algo más que nacer». *Index de Enfermería*, nº 38. 2002, p.7.

<sup>4</sup> AMEZCUA, M. «Memorias de una partera tradicional». *Index de Enfermería*, nº 38. 2002, p.p. 40-44.

neo de Madrid de la sección de Ciencias Morales y políticas distribuyó por las provincias españolas<sup>5</sup>. Muchos de los estudios que se ha realizado incluido el que aquí presentamos, tienen como denominador común haber adaptado el diseño de la Encuesta Ateneo de Madrid para recoger información sobre el nacimiento en comunidades determinadas. Una de las secciones concernientes al nacimiento se refiere de forma explícita a los gestores del parto<sup>6</sup>.

Las personas gestoras de este fenómeno biológico, social y cultural han sido tradicionalmente las mujeres, parteras sin formación académica y matronas tituladas que se han encargado de cuidar de la salud de las mujeres y sus hijos durante el embarazo, parto y puerperio desde que la humanidad guarda memoria<sup>7</sup>. El marcado carácter androcéntrico de la sociedad en la que vivimos se ha encargado de invisibilizar a estas mujeres, parteras y matronas, no dándole el valor y reconocimiento que les corresponde y prestando poca atención al estudio de los conocimientos que adquirieron por transmisión oral de mujer a mujer<sup>8</sup>. Los hombres en general y la medicina en particular han relegado a las mujeres que se han dedicado a la asistencia del nacimiento a un segundo plano por lo que creemos necesario contribuir a rescatar la identidad y las relaciones de las mujeres que ejercieron, bien desde el empirismo primigenio o desde la profesionalidad de los cuidados, la práctica de la asistencia a la maternidad. Son muchas las investigadoras e investigadores que han rescatado de fuentes documentales primarias la formación y el trabajo de parteras y matronas a lo largo de la historia así como las relaciones que han mantenido con otros profesionales por delimitar un espacio de intervención propio. Teresa Ortiz Gómez ha realizado numerosas investigaciones sobre matronas bajo la categoría de análisis de género. La desaparecida Arcas Ruiz, los hermanos García Martínez, Siles González y Valle Racero entre otros, han contribuido con sus trabajos a la historiografía de las mujeres y de las matronas españolas. Oliver Reche hizo un completo análisis en torno al nacimiento en la comunidad almeriense de Chirivel<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> LIMÓN DELGADO, A.; CASTELLOTE, E. «La medicina popular en torno al embarazo y el parto a principios de siglo». En: KENNY, M.; DE MIGUEL, J.M. (eds). *La Antropología Médica en España*. Barcelona, Anagrama. 1980, p.p. 227-247.

<sup>6</sup> SALAS IGLESIAS, M. J. «Los cuidados del nacimiento en Andalucía. Gestores del parto, técnicas, procedimientos y fundamentos teórico-metodológicos a través de la Encuesta Ateneo de Madrid de 1901-1902. *Index de Enfermería*, nº 44-45, 2004, p.p. 62-66.

<sup>7</sup> ORTIZ GÓMEZ, T. «Género y estrategias profesionales. La formación de las matronas en la España del siglo XVIII». En RAMOS PALOMO, M. D. VERA BALANZA M. T. *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente*. Málaga. Diputación Provincial de Málaga. 1996, p.p. 229-238.

<sup>8</sup> VALLE RACERO, J.I. «El saber y la práctica de las matronas: desde los primeros manuales hasta 1957». *Matronas profesión*, 2002, nº 9, p. 28.

<sup>9</sup> OLIVER RECHE, M.I. «El nacimiento en una comunidad rural a mediados del siglo XX». *Memorias de las I Jornadas de Investigación en Enfermería Obstétrico-Ginecológicas (Matrona) de la*

Los resultados de este trabajo son parte de una investigación más amplia que tiene como uno de sus objetivos la aproximación a la identidad y perfil social, familiar, académico, laboral y humano de las mujeres que ejercieron como parteras y matronas en la Comarca de Sierra Mágina en el siglo XX. El otro objetivo es recoger las costumbres, valores y creencias en torno al embarazo, parto, puerperio de esta Comarca. Aquí presentamos los resultados del municipio de Bélmez de la Moraleda referidos a la identidad y perfil de las personas que durante el siglo XX se dedicaron a cuidar del proceso de nacimiento.

Tenemos presente que cualquier cultura es en ciertos aspectos semejante a todas las culturas y semejante a otras culturas más restringidas pero en otros muchos aspectos resulta genuina y única. Esta idea de Alexander Goldenweiser recogida por Caro Baroja<sup>10</sup> nos ha animado a realizar un microanálisis en esta Comarca donde investigadores como Amezcua, López Pegalajar, Granero Alted y Cabrera Espinosa<sup>11</sup> han puesto ya su «lupa» documentando estos temas.

Bajo este marco conceptual y teórico presentamos un estudio cargado de una doble magia; la del nacimiento y las mujeres que lo asistieron y la de la comarca de Sierra Mágina representada en Bélmez de la Moraleda donde además se conjuga lo esotérico y misterioso de sus célebres «caras».

## MATERIAL Y MÉTODOS.

Este estudio es de carácter exploratorio, descriptivo y retrospectivo, tiene un enfoque metodológico etnográfico cualitativo en tanto que produce datos descriptivos a partir de las propias palabras de las personas entrevistadas.

El objeto de esta comunicación es presentar a las parteras y matronas en Bélmez de la Moraleda a lo largo del siglo XX. Por lo limitado del tiempo de las comunicaciones, prescindimos de exponer las costumbres, valores y creencias del nacimiento en este municipio.

Con el propósito de recoger la información mediante entrevista grupal nos pusimos en contacto con la presidenta de la Asociación de Mujeres «Nacibel». Le explicamos telefónicamente los objetivos de nuestro estudio y le dijimos que queríamos seleccionar entre 4 y 6 informantes mujeres que cumplieran los siguientes criterios;

- Que tuvieran memoria histórica.
- Nacidas y residentes en Bélmez de la Moraleda.

---

Comunidad Valenciana. Valencia, 21 y 22 de Marzo de 1996. Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana, p.p.105-136.

<sup>10</sup> CARO BAROJA, J. Los Pueblos de España. Madrid, Istmo. 1981.

<sup>11</sup> Cf. GRANERO ALTED, M.J.; CABRERA ESPINOSA, M. «Simbología religiosa de Arbuniel». El Toro de Caña, nº 8. Diputación Provincial de Jaén. Área de cultura y Deportes. 2002. p.p. 81-90.

-Edad superior a 60 años.

-Madres o con experiencia directa con la asistencia a la maternidad.

Las personas informantes seleccionadas fueron 5 mujeres con edades comprendidas entre los 64 años de la más joven y los 90 años de la mayor, nacidas y residentes todas en Bélmez de la Moraleda excepto una nacida en Huelma pero con 60 años de residencia en este municipio que estudiamos. Coincide en esta mujer de Huelma que ha sido informante y objeto de estudio a la vez porque se ha dedicado a la asistencia del parto en este pueblo como partera sin título académico como veremos más adelante.

La entrevista grupal se realizó en la sede de la Asociación de Mujeres el día 22 de Abril de 2004, tuvo una duración de 2 horas y treinta minutos, una de las más largas de cuantas hemos realizado en esta Comarca. Previo al desarrollo de la entrevista explicamos los objetivos de ésta. Hemos de decir que no hemos percibido el fenómeno de extrañamiento que produce un investigador forastero, bien es verdad que nos presentamos como profesor de la Universidad de Jaén, informando de que en tiempo pasado nos habíamos dedicado a la asistencia del parto por nuestra condición de matrona o comadrón. Los instrumentos auxiliares utilizados para recoger la información además de un guión elaborado para la entrevista fueron una cámara digital que nos permitió completar nuestro estudio con documentos fotográficos y una grabadora por lo que intentamos evitar solapamientos en las intervenciones de las informantes con el fin de realizar una transcripción de la entrevista más nítida y sin interferencias. Hemos procurado que el tiempo entre la realización de la entrevista y su posterior transcripción y archivo en base de datos informáticas haya sido el menor posible por lo que la recogida de datos y el proceso de almacenaje de los mismos se han realizado de forma continuada.

Nos ha sido imposible evitar que las informantes se conozcan entre ellas, factor este que se considera negativo a la hora de realizar una entrevista grupal o formar un grupo de discusión. Es difícil seleccionar informantes que hayan nacido y residan en el mismo pueblo y a la vez que no se conozcan cuando se trata de poblaciones pequeñas de la Sierra. Nos quedamos con el primer criterio, sabedores de que algunas informantes hayan podido estar condicionadas en sus opiniones personales.

Usando la guía de Telefónica y con ayuda de los vecinos de este municipio localizamos en Granada a Antonio González Pereira, hijo de una de las matronas objeto del estudio. El hijo de la matrona administró a su madre una entrevista semiestructurada que previamente habíamos diseñado y que posteriormente nos envió por correo.

Otros instrumentos como la observación participante, bibliografía y las fuentes primarias documentales han complementado este estudio y nos han permitido contrastar la información obtenida.

Presentamos en este trabajo los datos referidos a las parteras y matronas identificadas y también datos de hombres relacionados con los partos. Expone-mos los resultados en forma narrativo-descriptiva atendiendo a datos de filiación, familiares, sociales, académicos y laborales. Mostramos los datos fuera de co-mentarios e interpretaciones para evitar imprimir sesgos o juicios de valor del investigador que contaminan el discurso de quienes informan.

Antes de presentar los resultados obtenidos en este trabajo, dedicamos unas líneas a mostrar algunas características geográficas económicas y demográficas de Bélmez de la Moraleda, ámbito de este estudio.

Este municipio está enclavado en la parte meridional de la alineación de la Sierra de Mágina, junto al valle del río Jandulilla. Situado a 862 metros del nivel del mar con una superficie aproximada de 49 Km<sup>2</sup> limita con Bedmar, Jódar y Huelma. Su economía agraria y ganadera se basa en el cereal, el olivar, los viñedos y la cría ovina y caprina. La clave del sostenimiento de su población está en una pequeña pero potente industria textil y de la confección<sup>12</sup>.

Su población según datos estadísticos del año 2003 es de 1954 habitantes, 994 hombres y 960 mujeres. En el año 2002, de madres residentes en el municipio hubo 10 nuevos nacimientos<sup>13</sup>. Su población ha evolucionado a lo largo del siglo XX de la siguiente forma:

1900:	1500 habitantes
1940:	2338
1945:	2519
1950:	2588
1955:	2440
1960:	2423
1965:	2270
1970:	2259
1975:	2182
1981:	1993
1985:	2050
1995:	2069

<sup>12</sup> ORTEGA BUENO, M. (Coord.). Jaén, Pueblos y Ciudades, vol II. Diario Jaén. Cajasur, 1997.

<sup>13</sup> [http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/cultura/23/sm\\_23015.htm](http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/cultura/23/sm_23015.htm) . Consultada el día 5 de Septiembre de 2004.

## RESULTADOS.

### Parteras, matronas y un hombre singular.

De la memoria de estas informantes hemos rescatado a tres mujeres aficionadas, listas y decididas como ellas las definen. La gente del pueblo no las llamaba parteras eran conocidas por su nombre de pila o por su apodo. La más antigua Agustina, que según Ramona, informante de 90 años de edad, era mayor que ella y murió hace bastante tiempo, esta mujer era del pueblo casada y con dos hijas. Asistió partos en las décadas de los años 20 y 30 del siglo XX. Coetánea de la anterior pero algo más joven fue Antoñica «La Pachirra», mujer de condición social más humilde al parecer madre de una hija. Le siguió Ana la de Serafín, ésta dejó de asistir partos a principios de la década de los 40 y tuvo, según información, recogida cinco hijos, era natural de Bélmez de la Moraleda y estuvo viuda mucho tiempo.

Las parteras sin formación, mujeres de este pueblo, han sido descritas como mujeres habilidosas, valientes, atrevidas y dispuestas a ayudar a sus vecinas sin pedir nada a cambio. Eran obsequiadas con un poco de aceite, o productos de la huerta como melones, hortalizas o un puñado de garbanzos. Se les obsequiaba con lo que las parturientas querían porque ellas generalmente no pedían nada por su trabajo, lo entendía como un servicio que debían hacer a la comunidad aunque los pagos voluntarios que la gente les hacía servían, a veces, para maquillar unas economías maltrechas en épocas donde el sueldo de los jornaleros y trabajadores del campo no era suficiente.

En Bélmez de la Moraleda hubo un hombre que ayudaba a las mujeres en la fase final del parto, era Paco «Chamiza» de nombre Francisco Bruque, este hombre era abuelo del marido de una de las informantes, Isabel Vargas Martínez, su marido ha cumplido 66 años en el 2004, por lo que podemos aproximar el nacimiento de este personaje singular al último tercio del siglo XIX y por la información obtenida su práctica llegó hasta los años de la Guerra Civil. Paco «Chamiza» no acompañaba a la partera generalmente pero era solicitado cuando los partos se complicaban. Sentaba a la mujer en una silla, él se colocaba detrás y con sus brazos rodeaba el vientre de las embarazadas y con sus manos entrelazadas les hacía presión en el abdomen para ayudarlas con los pujos en el momento del expulsivo.

Según legajos de hacienda guardados en el Archivo Histórico Provincial de Jaén, en 1936 la vacante de matrona titular estaba acumulada al practicante Bernardo Morillas Rodríguez, hecho frecuente en esta época, lo cual nos indica que la retribución económica estaba asignada a este hombre pero por la información recogida, no podemos confirmar con certeza que prestara asistencia en los naci-

mientos. La primera matrona universitaria de la que tenemos referencia es Matilde. Las informantes mayores nos comentaron que era una mujer grandota, de aspecto varonil y carácter serio, esta matrona estuvo poco tiempo en el pueblo. Según Purificación, informante, esta matrona asistió a su hermana en el año 1943 en Huelma. Si esto es así, hablan de Matilde Fernández Moreno que trabajó como matrona en Huelma en 1942 recogido también de los documentos de hacienda antes mencionados. Francisca González Cabrera, matrona en Huelma, nos dijo que era de Granada. Al no estar inscrita en el Libro nº 1 de Registros de Títulos del Colegio Provincial de Matronas de Jaén son pocos los datos que tenemos de ella.

Purificación de la Torre Villarrasa, llamada Pura por sus vecinas, fue otra mujer que prestó su servicio como partera sin título. Natural de Huelma e hija de José de la Torre Moreno y Purificación Villarrasa Valero. Su padre era oriundo de Alcalá la Real, comisionista-agente comercial y la madre de Huelma trabajaba en casa. Se dedicó a este trabajo porque no había matronas tituladas y fue animada por el médico, Vicente Guzmán, para que asistiera los partos, pero su economía, a diferencia de las anteriores, era desahogada. Fue una labor, la suya, altruista, de ayuda a las mujeres y a los profesionales sanitarios titulados y no por motivos económicos.

Esta mujer de 84 años en la actualidad, se casó en 1946 a la edad de 25 años con Miguel Rodríguez Montávez quien gestionó un botiquín en una época carente de farmacias en Bélmez de la Moraleda, fue funcionario del ayuntamiento. Tuvo Purificación 9 embarazos y nacieron fruto de su matrimonio 3 hijos y 3 hijas, el mayor nacido en 1947 y la menor en el 1957.

Inició los estudios de magisterio pero no los terminó por problemas de salud de sus progenitores y por el deseo de su marido de limitar a Purificación al trabajo de casa y a la crianza de sus hijos. Como partera se formó con textos de obstetricia de la época que pidió prestados en Jaén y además cuando su trabajo en el botiquín le dejaba tiempo, acudía los fines de semana a la Maternidad Provincial de la calle La Cuna de la capital observando la práctica de las matronas. Solamente le dejaban vestir y lavar a los recién nacidos pero estuvo presente en muchos partos lo que le permitió aprender la práctica de su asistencia. Ejerció como partera entre 1947 y 1952 pero su actividad coleó de forma esporádica hasta principios de los años 60. Sus vecinas la califican como una mujer educada, culta, buena trabajadora, buena compañera y muy cariñosa. Ella se define como una mujer excesivamente metódica, meticulosa y muy religiosa. Su vocabulario y expresiones denotan una formación académica diferente a la del resto de informantes.

La matrona que consta en el Libro de Registros de Títulos archivado en Colegio de Enfermería de Jaén adscrita a este pueblo es María del Carmen Pereira Rodríguez, nacida en Bélmez de la Moraleda el 4 de Agosto de 1922 vive en la actualidad viuda en Granada. Carmen hija de Juan Pereira Fuentes, labrador de profesión y Antonia Rodríguez Hervás, trabajadora en su casa, ocupa el segundo lugar de 6 hijos que tuvo este matrimonio. Se casó en 1948 con Alejandro González Peñas, natural de Bedmar y practicante «autorizado en partos» en Bélmez de la Moraleda, este hombre poseía también el título de maestro nacional. Tuvieron una hija y un hijo, de 56 y 49 años respectivamente en la actualidad. Ya casada decidió realizar los estudios de matrona por influencia de su marido. La facultad de medicina de la universidad de Valencia expidió su título el día 31 de Octubre de 1951. Está registrado en el Colegio de Matronas de Jaén el día 30 de Octubre de 1953.

En Bélmez de la Moraleda ejerció su profesión desde 1951 hasta finales de la década de los años 70 aproximadamente para trasladarse posteriormente al hospital Ruiz de Alda de Granada y terminar su vida laboral en el año 1987 como matrona en el municipio de Peligros también de Granada.

Las informantes y el hijo de Carmen Pereira nos comentaron que el marido, «don Alejandro», practicante del pueblo, era quién asistía habitualmente los partos aunque fue ella quien figuró oficialmente como la última matrona de Bélmez de la Moraleda. A partir de los años 70 como en otros pueblos estudiados el trabajo de la matrona se centró en diagnosticar el comienzo del parto y acompañar, si lo requería la situación, a la embarazada al centro asistencial de referencia en Jaén. Comenzaba el principio del fin de la partería y la matronería rural que durante muchos siglos había centrado el protagonismo del nacimiento en la familia y se daba paso a un nacimiento medicalizado, centrado en los profesionales de la salud, alejando el nacimiento de lo fisiológico y natural para acercarlo al concepto de enfermedad con necesidad de una vigilancia y asistencia tecnificada y desmesurada.

## CONCLUSIONES.

Como conclusiones de este trabajo diremos que en Bélmez de la Moraleda durante el siglo XX se dio un abanico de gestores del nacimiento diferente al resto de pueblos de la comarca de Sierra Mágina; Tres parteras tradicionales sin título, una partera más cerca de la formación académica que de la formación empírica pero sin título oficial que acreditara esta formación, un hombre singular, no descrita su figura en otros pueblos de la Comarca y que era llamado en los casos complicados por los familiares de la parturienta, médicos que mostraron poco



interés por la asistencia al parto pero que estuvieron presentes cuando se les necesitó, un practicante «autorizado en partos» y dos matronas tituladas.

Con esta información recogida de Bélmez de la Moraleda podemos afirmar que el ejercicio de las parteras sin título vino a cubrir las lagunas del sistema sanitario hasta mediados del siglo XX. El paso de matronas tituladas en la primera mitad del siglo fue fugaz como lo demuestra lo efímero de la estancia de Matilde Fernández Moreno. En la segunda mitad del siglo, Carmen Pereira Rodríguez figuró como última matrona rural aunque por la información recogida la gestión del nacimiento estuvo muy compartida con su marido, Alejandro González Peñas, practicante-ATS del pueblo.

Nuestra intención con este estudio ha sido visibilizar y reconocer a estas mujeres, parteras y matronas, que en Bélmez de la Moraleda se responsabilizaron de un fenómeno importante, singular y a la vez universal pero sobre todo mágico, el proceso del nacimiento.

## BIBLIOGRAFÍA.

- AMEZCUA, M. «Memorias de una partera tradicional». *Index de Enfermería*, nº 38. 2002, p.p. 40-44.
- CARO BAROJA, J. *Los Pueblos de España*. Madrid, Istmo. 1981.
- KENNY, M. «Valores sociales y salud». En: Kenny, M.; De Miguel, J.M. (eds). *La Antropología Médica en España*. Barcelona, Anagrama. 1980, p. 69.
- LIMÓN DELGADO, A.; Castellote, E. «La medicina popular en torno al embarazo y el parto a principios de siglo». En: Kenny, M.; De Miguel, J.M. (eds). *La Antropología Médica en España*. Barcelona, Anagrama. 1980, p.p. 227-247.
- LÓPEZ PEGALAJAR, M. «Ritos de nacimiento y muerte en Sierra Mágina». *Sumuntán*, nº 17. 2002, p. 95.
- OLIVER RECHE, M.I. «El nacimiento en una comunidad rural a mediados del siglo XX». *Memorias de las I Jornadas de Investigación en Enfermería Obstétrica-Ginecológicas (Matrona) de la Comunidad Valenciana*. Valencia, 21 y 22 de Marzo de 1996. Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana, p.p.105-136.
- ORTEGA BUENO, M. (Coord.). *Jaén, Pueblos y Ciudades*, vol II. Diario Jaén. Cajasur, 1997.
- ORTIZ GÓMEZ, T. «Género y estrategias profesionales. La formación de las matronas en la España del siglo XVIII». En Ramos Palomo, M. D. Vera Balanza M. T. *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente*. Málaga. Diputación Provincial de Málaga. 1996, p.p. 229-238.
- PALACIOS GARCÍA, A.L. «Algo más que nacer». *Index de Enfermería*, nº 38. 2002, p.7.
- SALAS IGLESIAS, M. J. «Los cuidados del nacimiento en Andalucía. Gestores del parto, técnicas, procedimientos y fundamentos teórico-metodológicos a través de la Encuesta Ateneo de Madrid de 1901-1902. *Index de Enfermería*, nº 44-45, 2004, p.p. 62-66.
- VALLE RACERO, J.I. «El saber y la práctica de las matronas: desde los primeros manuales hasta 1957». *Matronas profesión*, 2002, nº 9, p. 28.
- OTRAS FUENTES.
- [http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/cultura/23/sm\\_23015.htm](http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/sima/cultura/23/sm_23015.htm) . Consultada el día 5 de Septiembre de 2004.
- Legajos de hacienda. Mancomunidad Provincial Sanitaria. 1935-1959. Archivo Histórico Provincial de la Provincia de Jaén.
- Libro nº 1 de Registro de Títulos del Colegio Provincial de Matronas de Jaén.